



UN POETA DE ANORA

El autor de este poema es el Sr. D. Juan de los Rios, de la Universidad de Salamanca.

ANTOLOGIA POETICA

En el momento de escribir este poema, el autor se encontraba en la ciudad de Salamanca, donde se encontraba estudiando en la Universidad de Salamanca. El poema es una oda a la poesía y a los poetas, en la que el autor expresa su amor por la poesía y su deseo de ser poeta. El poema está escrito en un lenguaje sencillo y claro, y es una muestra del talento del autor como poeta.

El poema es una oda a la poesía y a los poetas, en la que el autor expresa su amor por la poesía y su deseo de ser poeta. El poema está escrito en un lenguaje sencillo y claro, y es una muestra del talento del autor como poeta. El poema es una oda a la poesía y a los poetas, en la que el autor expresa su amor por la poesía y su deseo de ser poeta.

El poema es una oda a la poesía y a los poetas, en la que el autor expresa su amor por la poesía y su deseo de ser poeta. El poema está escrito en un lenguaje sencillo y claro, y es una muestra del talento del autor como poeta.

El poema es una oda a la poesía y a los poetas, en la que el autor expresa su amor por la poesía y su deseo de ser poeta. El poema está escrito en un lenguaje sencillo y claro, y es una muestra del talento del autor como poeta.



ANTOLOGÍA
POÉTICA

UN POETA DE AHORA

"El hombre es un puesto de observación en medio de la tempestad".—A. MAUROIS.

El hombre es un testigo del mundo. En él y frente a él pasan o están todas las cosas posibles. Su testimonio los califica, los valora; en sus sentidos se reflejan y en su razón adquieren categoría y fijeza. El hombre los dice, los nombra, los recrea. Quedan presos en sus palabras. La palabra que los designa es un instrumento de aprehensión; el acto de bautizarlos, de darles nombre, es un acto de apropiación, de posesión, de imperio que se afirma y completa cuando descubre los principios y las relaciones en que están entre sí y con él y según los cuales se rigen. Así el hombre, a semejanza de la Divinidad, saca del caos inicial a la luz de su inteligencia un mundo bello y armonioso.

Y entre los hombres, nadie tan apto para esa tarea como el poeta. Con la intuición tan pronta que de las cosas tiene, gracias a la finura de su sensibilidad, nos interpreta y nos aclara un mundo en la brevedad de un verso; da número, ritmo, es decir, pone orden en las cosas que nos cercan con unas pocas y aladas palabras. La poesía, por distintos caminos que la ciencia, nos explica el misterio del mundo, nos revela su enigma, nos hace dón del secreto que entraña la vida, si no en fórmulas de precisión matemática, sí en versos claros y fáciles, simples, comprensibles para cualquiera que tenga el alma dispuesta a recibir, con la humildad de la hierba, como en el verso de Neruda, el milagro matinal del rocío.

Esa es la misión del poeta. Llevarnos hasta la intimidad de las cosas, a través de la música de las palabras; llevarnos hasta Dios y hacérselo presente en el minúsculo espejo del poema.

* * *

En toda generación aparecen estos buscadores de belleza para dar a su tiempo una visión actual del mundo, de lo que hay de permanente en la tierra. Ahí está uno de los problemas de ese oficio: lograr una visión actual, válida hoy, pero también con una vigencia de eternidad. Hay poetas de moda y poetas de siempre. La calidad humana de su obra tiene su piedra de toque en el corazón de los que vendrán. Hay voces poéticas que vienen resonando

desde los tiempos iniciales de la historia con la misma frescura que tuvieron al nacer; formas logradas una vez impecablemente, a las cuales se ceñirá la humanidad siempre, porque las sabe ya perfectas. Por eso, el poeta ha de ser de su tiempo, pero ha de salvar su obra de la caducidad, hacerla intemporal, de hoy, de mañana y de siempre.

* * *

Roberto Uribe Pinto es un poeta de esta generación. Viene cultivando su aptitud poética desde niño, afinándola más cada día. Ha huído de la publicidad con recelo de auténtico poeta. Aquí nos trae estos poemas que nos dicen cómo es él, el poeta y el hombre, el hombre-poeta.

Uribe se acerca a las cosas ingenuamente, con simpatía; las nombra, las dice, las llama amorosamente, porque le son queridas; con voces suaves y dulces, en un tono de intimidad, de ternura. Mas, no se acerca a todas las cosas. Ha hecho una elección previa de lo bello, de lo amable, de lo perfecto, de lo que está en acuerdo con su credo de esteta. Busca el paisaje más afín a su alma, el paisaje apacible, de líneas suaves y discretos tonos y lo aprisiona en versos sencillos, diáfanos, huyendo de toda contorsión, de toda complejidad y estridencia. Ha construido un mundo a su imagen y semejanza: luminoso y alegre, juvenil y optimista.

Una de las modalidades más características de su poesía, al lado del soneto, es el romance, elaborado con esa facilidad y transparencia que exige la técnica de la acuarela. En el romance, a mi ver, está lo mejor de su producción.

Estos versos suyos tienen una transparencia de agua recién nacida, una luz niña de aurora, una frescura de capullo. Y este es su mérito: cantar así; en esta hora en que tan difícil es olvidar el horror de lo que nos rodea, de lo que nos espera, de la insania que nos posee, de los odios que nos estrangulan. Por eso es bueno leer estos versos para recordar que aún la umbría azulosa de los robledales es propicia al amor, que las enredaderas suben aún en busca de las nubes, que los surtidores siguen fluyendo—cristal y música—y que la novia de quince años espera —todavía— en la ventana de los sueños.

LUIS CARLOS SACHICA APONTE
Doctor en Derecho de este Colegio Mayor.

POEMAS

ESPERA

*Espera al fin mi nave con tu nave,
espera al fin mi rosa con tu rosa.
En esta soledad, mi frente cabe
y es más azul, tu torre soledosa.*

*Sé que sólo el amor dará la clave
—Alto cielo, colina silenciosa—
¿Dónde tu corazón que nadie sabe?
¿Qué alondras por tu selva melodiosa?*

*Cuán solo mi silencio. Qué vacío
mi corazón sin ti sobre la espera.
¿O espero acaso ya lo que no es mío?*

*Sobre mi noche flota tu bandera.
Y una sola palabra es claro estío,
y una sola mirada, primavera.*

ESPERA

*Como la enredadera que vistiendo
de luz y flor la casa del poblado
sube hasta la ventana de los sueños
y vigila en aromas tu costado.*

*Como la mano suave persiguiendo
—nardo o rosa— la música, y bajando
por una escala azul de movimiento
sobre las blancas notas de tu piano.*

*Nardo o rosa, y sutil enredadera
trepada a lo más alto de mi vida,
y la ventana abierta, con tu espera.*

*Espera, amor, la clave resumida
en sus ojos de vida verdadera,
que ella sigue al milagro, sometida*

PLEGARIA PARA UNA NIÑA QUE NO CANTA

*Dile a la luz que cante en mi poema
como si el corazón hubiese ardido.
Muéstrale a la mañana de los sueños
su carrousel de aroma y de suspiro.
Háblale a la mañana vagabunda
de luz y flor, —estanque del olvido—
soñando procesiones de palomas,
sobre su frente azul, su errante grito.
Cuéntale a los jardines tu victoria
de nardo, entre su aroma consumido;
tu inclinación de rosa en plenitud;
tu breve palidez de ángel caído.
Ven hasta mi ventana donde el día
abre su frágil poma de latidos.
(Nos fugamos tu y yo, se fuga el día)
Háblale a las palomas de su nido.*

*A mi ventana ascienden los perfumes;
los árboles cansados con su fino
temblor; el llanto de los niños,
¡Cuántos cielos de miel en esta hora
que apresura la fuga del olvido!
Mañana de caídas amapolas. Muchos
saben gozar. ¿Y yo? Yo, con lo mío
sólo espero vivir. Muestra a los vientos
su patria, entre los álamos del río.*

SURTIDOR EN EL CHICO

*Fuente por la mitad de los jardines,
en aroma y en luz crucificada.
Fuente de claridad, agua manada
de secretos y absconditos confines.*

*Llora, atraviesa el aire, sube alada
hasta morir en pálidos jazmines
que al aroma le riman su balada
—sonatina de plata y querubines—*

*Nácar y azul intento que a la fuente
hieren con su aguijón de claridades;
chorreando su luz sobre la frente*

*del jardín reclinado entre rosales.
...Y el surtidor que va, serenamente,
envolviendo el jardín entre cristales.*

RAMA FLORECIDA

*Esta vez la enredadera
y el cámbulo han comenzado
a naufragar en azul
por el cielo azul y blanco.
Y tiembla, fina, la rama
que en el cielo ha penetrado.
con su lanza de guirnaldas
hiere el horizonte claro.
Lila inclemente, de cerca,
subiéndose, por lo alto
al azul quiere abrazar
con su redentora mano.
(Fino y armado con flor
tu rama me ha penetrado,
amor de la primavera
en el azul internado).
Llueve silencio y altura,
y al horizonte más diáfanu
orienta la florecida
piragua, por el remanso.
Navega mi corazón
sobre su talle inclinado;
pesca de aromas y espigas,
pesca de luceros tardos.
Una doncella en la fuente
tiene el día entre sus manos
y ordena a las mariposas
la "danza del aire claro":
Por la rama, ya se fueron
el aroma y el verano
y entre mi pecho quedó
tu rama, Amor, navegando...*

ORACION EN EL HUERTO

*Señor, qué poca cosa recibiste,
y con qué caridad ardiente y pura,
hablaste de los seres y bebiste
en la Noche del Huerto, la amargura.*

*Resignación total. Alba que viste
de ensangrentados oros tu hermosura.
que así, sacrificada, la quisiste
para aceptar el Cáliz de la Altura.*

*Convidanos, Señor, hacia tu huerto
que en la Noche Medrosa su luz vierte
y haz la pena cobarde, llanto cierto.*

*Como inmensa tu pena, como fuerte
fue allí tu corazón al Padre abierto,
convidanos, Señor, hasta la muerte!*

PAISAJE CASI TRISTE

*Fino Paisaje. En la niebla
flota una espera constante;
el agua, fiel a la muerte,
dialoga en los peñascales.*

*Hay un jazmín ideal
en la fronda, con su imagen
me iré algún sereno día
al verde-azul del paisaje,
y he de abrir el corazón
—árbol— niño tan salvaje,
que la savia de estos montes
correrá por sus ramajes.*

*Acariciadoramente
la luz beatifica el aire.
Se mete por las cañadas,
penetra entre los follajes:
No hay penumbras que la aguja
de la luz, no deshílvane!*

*Por ella, el ruiseñor bebe
su voz, en finos metales.
Entre mi pecho y el campo
hay una canción que tañen:
el viento, que entre las hojas
se arremolina, cobarde,
y mi voz y mi latido
que se han hecho vegetales
al sentirse, en esta hora,
agua, sol, montañas y aire.*

ROBERTO URIBE PINTO

VIDA ROSARISTA

